

Terrazas vegetales contra la contaminación

El proyecto Terrats Verds de la firma CeDe propone reverdecer las azoteas de los edificios de Barcelona para crear pequeños pulmones urbanos

16/06/2023



Barcelona cuenta con 93 hectáreas de azoteas que se integran en los espacios verdes

La idea de aprovechar las azoteas de los edificios de las ciudades como espacios verdes cobra cada vez más fuerza en un contexto en el que los grandes áreas urbanas sufren crecientes problemas de contaminación atmosférica. El caso de Barcelona es paradigmático, ya que supera en un 30% el límite de contaminación de aire que marca la Organización Mundial de la Salud (OMS). La Ciudad Condal dispone de 93 hectáreas de azoteas que son potenciales espacios verdes. Sin embargo, solo se aprovechan 18 hectáreas, la mayoría en hoteles y edificios de lujo.



Las cubiertas vegetales ofrecen beneficios ambiental y psicológicos además de una estética más agradable

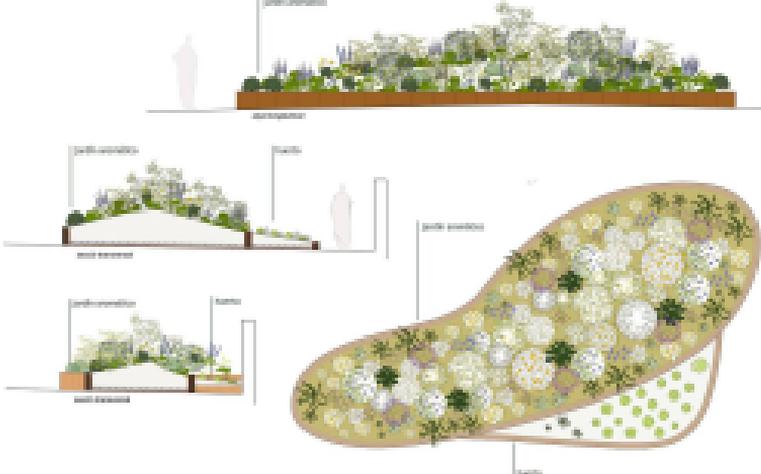
El proyecto Terrats Verds, promovido por la firma [CeDe](#) propone demostrar el acceso a los espacios verdes, recuperando azoteas en todas las barrias para crear pulmones que respiren para la ciudad y aporten un espacio desconectado en un entorno más natural. Su objetivo es tanto medioambiental como social, ya que se ha desarrollado de forma cooperativa con el estudio de arquitectura bioclimática El Fil Verde y la entidad social [GARD VERDE](#), en la que trabajan jardineros con discapacidad intelectual.



Detalle de la cubierta vegetal del apartamento de Chicago

La primera prueba piloto se llevó a cabo durante 2017 en el terrado de la nueva sede de Paradisai Jola en el distrito de Sant Martí de la capital catalana. La nueva azotea contará con una gran zona verde de 50 metros cuadrados que reproducirá un espacio natural e incluirá un huerto urbano.

En la selección de especies vegetales se han tenido en cuenta los criterios de *companion planting*, un sistema de siembra que combina plantas que se benefician mutuamente para optimizar la captación de nutrientes, el control de plagas y la polinización. Todas ellas son variedades muy duraderas y autóctonas, que aportan verde durante todo el año y que tienen un consumo hídrico contenido. Se ha buscado, además, una delicada combinación de colores (rojo, amarillo y verde) y con efectos térmicos que las hacen muy adecuadas para este espacio.



En la selección de especies vegetales se han tenido en cuenta los criterios de *companion planting*, un sistema de siembra que optimiza la captación de nutrientes, el control de plagas y la polinización.

Elisaveta Quarta Calvo, CEO de El Fil Verde, explica que este es un proyecto transformador que tiene que ver con un nuevo concepto de ciudades biofilas, que puede cambiar el enfoque sobre la vida urbana creando comunidades alrededor de las personas, las plantas y los edificios.

El Fil Verde apuesta por un modelo de negocio innovador



BIENESTAR

ARQUITECTURA BIOCIMÁTICA PLANTAS ESCUELAS

BIENESTAR SOSTENIBLE DEBATE